



Órgano Oficial de la Nao Valparaíso - Patrimonio Cultural e Inmaterial de Valparaíso
Boletín creado en Tapihue el 25 Enero de 2006 por TBC,
emitido bajo la Singladura del Capitán "Salmón"
Desde la Caleta de Valparaíso - V Región - Nr. 407 - Año XXI – 04 Abril 2026
Editor : mariocerpa@gmail.com



EDITORIAL

Hola Hermanos, muchachos y bichicumas, hoy izamos velas con orgullo y alegría, pues la Hermandad de la Costa, nacida en Chile hace 75 años, celebra su travesía ininterrumpida por los mares de la fraternidad y la amistad.

Cuarenta y tres naos surcan nuestras costas, con más de 800 Hermanos activos que mantienen viva la llama de la camaradería, el humor y la solemnidad marinera. Entre nuestras filas contamos con Hermanos Honorarios que enriquecen la tripulación, y con un tesoro viviente: el Hermano Socio más antiguo del mundo, **Kurt Angelbeck, alias KapBitter**, quien también cumple los 75 años en nuestra cofradía y cuya presencia es faro y brújula para todos los corsarios de la Hermandad.

Este aniversario no es solo un número, sino la confirmación de que nuestra cofradía sigue firme como navío en plena tormenta, con velas desplegadas hacia el futuro. Somos custodios de tradiciones, pero también sembradores de juventud y alegría, porque la Hermandad no envejece: se renueva con cada canto, cada brindis y cada ceremonia.

Que este boletín sea estandarte de nuestra historia y promesa de continuidad. Que las olas nos sigan llevando juntos, con el corazón pirata y la risa franca, hacia nuevas aventuras.
 ¡Por la Hermandad, por los Hermanos, por los mares que nos unen!



Un abrazo a todos
TBC

HERMANDAD DE LA COSTA

CHILE, país Fundador, 4 de Abril de 1951.

Difícil es poder describir en unas pocas líneas la historia de una Institución como la nuestra, son tantos los pequeños detalles que forman su estructura que sería necesario escribir un libro de muchas páginas para poner justicia y dar cabida al aporte de cada Hermano de la Hermandad de la Costa. Por lo tanto, aquí mostramos este pequeño resumen de una de las pocas instituciones netamente espirituales que aún quedan en nuestra tierra y además la única nacida en Chile y que se ha extendido a otros países; nadie ha dicho lo contrario.

Se han escrito miles de páginas sobre la historia de nuestra Cofradía, cientos de trazados de rumbo (relatos leídos en cada zafarrancho), desde su fundación hasta ahora, que se han tomado algunas líneas para mostrar a nuestros lectores de lo que es nuestra agrupación.

Primero que nada, fue fundada en Santiago en la madrugada del miércoles 4 de abril de 1951 durante una reunión de siete amigos que se habían reunido horas antes del martes 3 para conversar temas del mar y festejar el natalicio de nuestro héroe patrio don Arturo Prat Chacón. Estos amigos, Dr. Anselmo Hammer, Raúl Maceratta, Dr. Miguel Romero, Raúl Molinare, Ruperto Vergara y Miguel de la Barra, todos profesionales y deportistas náuticos se encontraban en la casa de don Alfonso Leng Haygus (1884-1974), dentista y músico quien años más tarde, en 1957 recibiría el Premio Nacional de Arte.



La idea de formar esta Agrupación nació en este grupo de yatistas que deseaban formar una amistad o Hermandad entre los cultores del yatismo, con el fin de unir a los socios de los pocos Clubes de Yates existentes en el país en el año 1951. Esta idea fue tan vigente antes como lo es hoy en nuestro país y en otras naciones, donde este deporte cuenta con un mayor número de cultores. Es necesaria una convivencia entre los diferentes Clubes, Clases y Cultores de la Navegación a Vela, ya sean competitivos o recreativos, que permita un diálogo común, como hombres de mar. Faltaba también un grupo que se dedicara a la parte social, ya que los clubes de yates de esa época tenían dependencias bastante precarias y no contaban con espacios para uso social, y sucedía muchas veces que un yate de un club navegara a otro puerto o caleta, como Quintero, Algarrobo o Pichidangui, arribando a éstos sin que nadie se preocupara de la tripulación que recién había fondeado, y en varias oportunidades no era posible obtener una embarcación para bajar a tierra, y uno dependía de la buena voluntad de un bote fletero en el caso de Valparaíso y pesquero en Quintero y Algarrobo, para ser trasladado a tierra, lo que para el regreso a bordo del yate era otra odisea.

Ante una consulta de un socio de Ligamar en una sesión de Mayo de 1952, sobre el Objetivo de esta Hermandad de la Costa que nacía en el puerto, el Dr. Anselmo Hammer quien era también su Director Ejecutivo contestó: *"...es ayudar al fomento de los Deportes Náuticos, tanto en el Yachting como en la pesca deportiva y sus sesiones son comidas de Camaradería que se hacen con el objeto de conocerse y hablar sobre materias náuticas en las épocas de invierno que es cuando se dispersan los deportistas náuticos."*

Todas estas fueron ideas que generó la Hermandad de la Costa, como Institución.

La idea de Leng "Unámonos todos los aficionados a los deportes del mar en un grupo de amigos" había sido lanzada y poco a poco fue madurando en el espíritu de estos sacrificados y entusiastas cultores del yatismo y las bellezas del mar.

En agosto de 1951, cuando el Hermano Dr. Anselmo Hammer procedía a fundar el Club Deportivo Nacional de Algarrobo, los ideales de esta nueva Cofradía salieron a la luz, durante una sesión-comida a la cual fueron invitados los socios de este Club que practicaban actividades náuticas. En septiembre del mismo año, en una de estas reuniones-comidas, durante una corta alocución el Hermano Anselmo Hammer llamó por primera vez a este conjunto de amigos Hermandad de la Costa y propuso al Hermano ALFONSO LENG, se le eligiera Capitán, proposición que fue acogida

con aplausos por los asistentes, solicitando el Hno. Hammer para sí, el cargo de Contra maestre. Los hermanos así, casi sin darse cuenta, tomaron entonces como símbolo romántico considerarse herederos de los antiguos Hermanos de la Costa de la isla Tortuga, una cofradía que, dejando de lado sus aspectos menos felices que todos conocemos, hizo gala de un gran espíritu aventurero, de valentía, lealtad y de camaradería.

Dirigía el Hermano Hammer, una revista del Club Deportivo Nacional de Algarrobo titulado "ACCION", en ella hacía publicaciones de la actividad de la nueva Hermandad de la Costa y como consecuencia, su distribución a todos los insipientes Clubes Náuticos del país a esa fecha. Desde la sureña ciudad de Tomé, llegó una carta pidiendo informes de esta nueva Institución. Este detalle sin importancia motivó a los directivos de la Hermandad de la Costa a formar en otras ciudades sedes que llamaron MESAS. Corresponde su declaración de principios la inspiración del Médico, Humanista y Políglota, Hermano Doctor Anselmo Hammer, quien durante el desarrollo de una de las primeras reuniones llamados ZAFARRANCHOS efectuados en el Centro Español de Santiago el 7 de noviembre de 1951, lanza el llamado de amistad y respeto comprendido en el Octálogo, y que es aceptado por todas las Hermandades del Orbe y su Juramento es universal para todo Hermano de la Costa.

En enero de 1952 se echan las bases en el Puerto de Valparaíso para crear esta Mesa lo que ocurrió el 2 de febrero, labor encomendada al Contra maestre Hermano Anselmo Hammer, quien se reúne con los señores Juan Kisvarday, Dr. Federico Ankelen, Comandante de Marina Sr. Ramón Pinochet y Carlos Zorzi, a quienes el Capitán Alfonso Leng confiere el honor de ser los primeros afiliados en Valparaíso. El Hermano Juan Kisvarday recibió de parte del Contra maestre Hammer el nombramiento de Lugarteniente de Valparaíso y de la Hermandad de la Costa. Es interesante acotar que el Hermano Kisvarday era en esa fecha Presidente de la Federación de Yachting Amateur y ésta nació de una común necesidad de los yachistas de esa época de unir los Clubes de Yates dispersos en el litoral y fueron los Hermanos de la Costa sus iniciadores y los primeros dirigentes, como lo atestiguan las primeras actas en Valparaíso.

En febrero de 1952, el Contra maestre Hermano Hammer, asiste como enviado especial del Club de Yates de Algarrobo, a un campeonato yático en el Club de Yates de Valdivia, el más antiguo de Chile, fundado el 13 de Julio de 1912, por el Hermano Otto Stolzenbach, su primer presidente. Inmediatamente aprovecha la ocasión para dar a conocer la Hermandad de la Costa entre los yachistas y aficionados a los deportes del mar. Es así como se consolidó la Mesa en Valdivia, el día 13 de febrero de 1952, siendo su Lugarteniente el Hermano Carlos Hilker. Inmediatamente después el 15 de febrero de 1952, se fundó la Mesa en Talcahuano al mando de su Lugarteniente Hermano Félix Musante. Poco a poco se fueron creando nuevas mesas o naos y hoy la Hermandad de Chile cuenta con las siguientes 40 naos en el país : Algarrobo, Ancud, Antofagasta, Arica, Castro, Chañaral, Chicureo, Concepción, Constitución, Copiapó-Caldera, Coyhaique, Coquimbo-La Serena, Coronel-Lota, Guanaqueros, Huasco-Vallenar, Iquique, Lago Llanquihue, Lago Villarrica, Mulchén, Ovalle-Tongoy, Penco, Porvenir, Puerto Montt, Puerto Natales, Punta Arenas, Puerto Williams, Quellón, Quillón, Quintero, Río Elqui, San Antonio, Santiago, Talcahuano, Taltal, Temuco, Tocopilla, Tomé-Dichato, Tumbes, Valdivia y Valparaíso; agreguemos a éstas las naos Cruz del Sur en la Antártica, Isla de Pascua e Isla Robinson Crusoe las que son consideradas Soberanas, contando solo con tres a cuatro Hermanos en estas sedes.

En abril de 1952, en un Zafarrancho en Santiago se acordó formar una autoridad superior llamado "CONSEJO", con un total de 6 miembros directivos que fueron elegidos entre los presentes en carácter provisorio, la elección recayó en: Capitán General, Hermano Alfonso Leng; Corregidor, Hermano Walter Weschke; Primer Piloto, Hermano René Burguecio; Escribano, Hermano Raúl Molinare; Comisario General, Hermano Anselmo Hammer y Carlos Zorzi, Veedor. Este Consejo por disposición de las primeras "Ordenanzas", del 12 de octubre de 1952, recibió en su seno a nueve miembros consultivos elegidos por cédula de identidad entre los jefes activos y honorarios de las Mesas existentes en esa época. Estos consejeros fueron el Hermano Juan Kisvarday de Valparaíso; Hermano Carlos Hilker, de Valdivia; Hermano Félix Musante de Talcahuano; Hermano Charles Muñoz de Santiago; Hermano Enrique Bollo, de Coquimbo; Hermano Reynaldo Bennet, de Iquique; Hermano Heriberto Erlwein de Santiago; Hermano Calixto Rogers de Londres; Hermano Otto Stolzenbach de Valdivia, más los 6 hermanos directivos formaron lo que se llama EL CONSEJO DE LOS QUINCE.

Este Consejo, según reunión desarrollada en Santiago, creó el 21 de abril de 1989 bajo la singladura del CN Hermano Guillermo Carreño alias Tirolaaargo el CONSEJO DE HERMANOS MAYORES, quienes simbólicamente representan a los siete Hermanos fundadores. Lo constituyen los siete Hermanos Activos más antiguos y meritorios dentro de la Hermandad y desempeñan el cargo de custodios de nuestras tradiciones, cargos de desempeño vitalicio que sólo se pierde por renuncia o fallecimiento.

Ya se han cumplido 75 años, para ser más exacto, el 4 de abril de 2026, fecha en que se fundó esta Cofradía que practica la hermandad en base al cariño al mar y a los hombres que han querido seguir el ejemplo de los viejos navegantes.

Ya somos en Chile 40 Naos o sedes, desde Arica a Puerto Williams. En Chile somos alrededor de 835 Hermanos Activos, considerando un buen porcentaje de Hermanos Honorarios, transformándola en la Hermandad más numerosa a nivel mundial (actualizada a Marzo 2026).

Un poquito más sobre los Hermano Fundadores.....

¿ Sabía Ud. que 6 de los 7 Hermanos Fundadores de nuestra Cofradía fueron socios de la Liga Marítima de Valparaíso y que obtuvieron su licencia de Patrón de Yates en esta Institución ?

Raúl Molinare Alvarado Nr. Reg. 1094 Fecha Inscr. 15. Oct.1943
 Miguel de la Barra R. Nr. Reg. 1151 Fecha Inscr. 15. Oct.1943
 Ruperto Vergara Balbontín Nr. Reg. 1127 Fecha Inscr. 5. Nov.1943
 Alfonso Leng Haygus Nr. Reg. 1337 Fecha Inscr. 25. Ago.1944
 Anselmo Hammer Zeller Nr. Reg. 1591 Fecha Inscr. 13. Jul.1945
 Miguel Romero Ramírez Nr. Reg. 2364 Fecha Inscr. 28. Sept.1948

El Hermano Raúl Maceratta también fue Patrón de Yates y muy buen navegante, según nos contó el Hermano KapBitter.

El único que llegó a ser Director Ejecutivo de Ligamar fue el Hermano Anselmo Hammer.



De cómo el pedrero habló con voz de trueno y yo quedé en vergüenza viva..

Juro por la Santa Brisa del Sudeste que el mar tiene humores como viejo capitán: a veces azula y canta, y otras se encrespa de mala gana. Aquella mañana amaneció color plomo viejo, con nubes bajas como cejas fruncidas, y nuestro bergantín *La Pincoya* cortaba las aguas como cuchillo en pan duro. El casco gemía a cada ola, y las jarcias silbaban cuentos de ahogados antiguos.

Yo, que apenas había dejado de ser **bichicuma** y ya me llamaban **muchacho**, andaba por cubierta con el alfanje al cinto, aún reluciente del último botín. Nunca el hierro me había pesado tanto ni me había hecho sentir tan alto. Decían los viejos que el primer alfanje es como el primer diente: duele al salir, pero te cambia la manera de morder el mundo.

Mis compañeros de andanzas no eran poca cosa. **Columbo**, grande como una puerta de salón, con una cicatriz que le cruzaba la cara cual meridiano mal trazado; **Mandrake**, delgado y silencioso, con ojos de gato nocturno y dedos siempre manchados de pólvora; y **Cuervo Azul**, broceado por el sol y siempre risueño, que juraba haber visto fantasmas en la mar y les hablaba como a viejos conocidos. Con ellos compartía rancho, pulgas y blasfemias.

Desde la batalla pasada, el **condestable** me había puesto el ojo encima. Era aquel hombre un mastodonte de hierro y salitre, con barba como red abandonada y voz grave que hacía callar a los gallos. Sabía más de artillería que muchos almirantes con sombrero fino, y decía las verdades como se dicen a bordo: sin cojín ni disculpa.

Fue él quien me enseñó el trato con el **pedrero giratorio** del castillo de popa.

“Esta pieza no mata barcos, rapaz”, me dijo; “mata ánimos. Y sin ánimo, ningún hombre pelea.”

Me enseñó a sentir el arma, a girarla con el cuerpo y no solo con los brazos; a aceitar el perno para que no chillara como ánima en pena, y a medir la pólvora *“a ojo de buen cubero, que la balanza se quedó en tierra”*. Aprendí que el pedrero es traicionero: perezoso al apuntar, brusco al disparar, y siempre dispuesto a cobrar venganza si lo tratas con falta de respeto.

No pasó mucho antes de que el destino me pusiera a prueba.

Avistamos una **nave de indias**, no era elegante como dama rica, ni peligrosa como víbora bien alimentada, pero siempre sus bodegas rebosantes de tesoros a nuestra espera. Sus velas blancas flameaban con soberbia, y el sol arrancaba destellos algunos cañones alineados como dientes de tiburón. Sonó el tambor de combate y el aire se llenó de gritos, carreras y promesas a santos que nadie pensaba cumplir.

Me tocó la popa. El pedrero me esperaba, mudo y oscuro, como perro encadenado. Pero al ir al saco... **vacio**. Ni clavos, ni chatarra, ni piedra. La metralla se había ido a otros cañones, o la suerte había decidido burlarse de mí.

El enemigo ya estaba a tiro de palabrota. Vi a uno de los nuestros caer con el hombro abierto, la sangre brotando a borbotones como vino mal tapado. Columbo seguía peleando con una bala alojada en la pierna, mascando dolor como quien mastica tabaco viejo y escupiendo maldiciones. Mandrake recargaba sin parar, con una serenidad que daba miedo. Cuervo Azul reía mientras sangraba de la frente, diciendo que la muerte ese día estaba distraída.

Apreté los dientes. Recordé al condestable: *“cuando falte munición, usa la cabeza”*. Y bajé la vista.



Botones, botones brillantes, humildes, fieles, los míos.

Arranqué primero los de la chaqueta, luego los del chaleco, y cuando ya no quedó más remedio, los grandes botones de los pantalones. Los eché al ánimo del pedrero junto con la pólvora. Giré la pieza con esfuerzo; rechinaba como puerta de iglesia abandonada. Apunté a la cubierta enemiga, atestada de hombres crecidos en exceso de confianza.

Encendí. El disparo sonó como el mismísimo trueno partiendo una nube. Los botones salieron volando convertidos en furia metálica. Vi hombres caer llevándose las manos al rostro, otros rodar con gritos que helaban la sangre. Un enemigo quedó con la mejilla abierta, otro perdió dos dedos que cayeron al mar como cebo inútil.

Recargué. Más botones. Menos pudor. En ese momento sentí la brisa donde no debía. Mis pantalones empezaron a ceder, traidores como socio de taberna. Sujeté como pude, disparé otra vez, y la cubierta enemiga quedó hecha un avispero de dolor y confusión.

Nuestros hombres abordaron. Alfanje contra alfanje, sangre mezclada con agua salada, dientes rotos como astillas volando. El enemigo, ya sin ánimos ni orden, acabó rindiéndose. La victoria fue nuestra, clara como amanecer tras tormenta.

Di un paso al frente para celebrarla... y **los pantalones se me vinieron abajo**, dejando mi vergüenza a la brisa del mar. La carcajada fue general.

El condestable se acercó, me dio una palmada que casi me manda a la sentina y dijo:

“Buen disparo, muchacho. Hoy aprendiste que el pedrero agradece la inventiva... pero que los pantalones quieren respeto.”

Ganamos la batalla. Gané cicatrices en el alma, fama en la tripulación y la certeza de que, en la mar, **el ingenio salva la vida, pero el botón sostiene la dignidad.**

Y desde ese día, siempre llevo munición de sobra... y una cuerda extra por si obedecer al pedrero vuelve a dejarme en cueros ante la tripulación.

Hno. Héctor “Caron-T” Andrade
abril 2026



Hno. Caron-T
COMISARIO
NAO VALPARAÍSO



ACTA SOLEMNE

El día 5 de Julio de 1986, en la bahía de N. York y en la cubierta del Buque Insigne Esmeralda, el Hermano Miguel Romero, único Hermano Fundador vivo en esa fecha, firma el Acta Solemne en la que las mesas de todo el mundo testimonian su Homenaje a Chile como país fundador de la Hermandad de la Costa y aceptan el Octálogo chileno como los únicos principios que regirán a todas las Hermandades.



Acta Solemne

En la bahia de Nueva York
 a la cuadra de
 la Estatua de la Libertad
 a cinco dias del mes de Julio de 1966,
 los Hermanos de la Costa
 de las Mesas del Mundo,
 a bordo del Buque Esvela
 Esmeralda de la Armada de Chile,
 testimonian su homenaje a
 la Hermandad de la Costa,
 fundada en Chile en 1951.-

para constancia firman:

[The area below the text is filled with numerous handwritten signatures and names in various ink colors, including blue and black. Some names are clearly legible, such as 'Justo de la Cruz' and 'Antonio', while others are more scribbled or difficult to read. The signatures are arranged in several lines across the width of the document.]



MANIFIESTO No.1 CON MOTIVO DEL 43 ANIVERSARIO
 DE LA HERMANDAD DE LA COSTA

En Santiago de Chile, a 04 de Abril de 1994, Yo MIGUEL ROMERO RAMIREZ, Hermano Fundador de la Hermandad de La Costa y Capitán General de esta Cofradía manifiesto solemnemente y en presencia de los testigos que firman conmigo, lo siguiente:

1.- Que el texto que se transcribe más adelante en este Manifiesto corresponde fiel e íntegramente al Octálogo que contiene las normas inamovibles que enmarcan los principios fundamentales por los cuales se ha guiado la Hermandad de La Costa desde su nacimiento el 03 de Abril de 1951 en la ciudad de Santiago de Chile.

2.- Que dichos principios constituyen la base fundamental, la esencia de la razón de ser de nuestra Cofradía en cualquier lugar, motivo por el cual debe ser observado y obedecido por todos los Tripulantes de las Naos del Mundo.

3.- Ningún Hermano de La Costa, cualesquiera que sea su nacionalidad, origen, religión, ideología política o de cualquier idea ajena a nuestra institución está autorizado para cambiar o modificar su contenido, el que deberá ser acatado y mantenido por todas las generaciones que integren esta Hermandad, como luz y guía de nuestra identidad como Hermanos de La Costa.

4.- Declaro solemnemente en mi calidad de Fundador de esta Hermandad que el texto definitivo y perenne del Octálogo, es el siguiente:

OCTÁLOGO

- I.- Acata con respeto las órdenes del Capitán como si fueran las de tu Padre espiritual o Hermano Mayor.
- II.- No acometas con Armas o Malas palabras al Hermano

de tu misma Caleta ni de ninguna del Litoral.


- III.- Recibe en tu Nave al Hermano que te visita; ofrédale refrigerio en tu Mesa y el mejor Coy de tu Cama.
- IV.- Como trates a tus Hermanos serás correspondido y el Capitán alabará tu Fraternidad o te Castigará.
- V.- No tengas envidia de la Nave de tu Hermano ni de sus Velas y Motores.
- VI.- Trae al Piloto sin Puerto a tu Caleta y si no posee otra riqueza que su Corazón, embárcale en tu Yate y considéralo como Hermano.
- VII.- No seas orgulloso ni violento; al serlo conseguirás que tus Hermanos se alejen de ti y quedarás sólo con tu peste.
- VIII.- El Amor al Mar debe ser el Culto de tus días haz sacrificios a él observando estas leyes.

5.- Este Capitán General considerando que todos los Hermanos de La Costa integrantes de las distintas Tripulaciones de las Naos existentes en el Mundo, al engancharse en esta Cofradía juraron solemnemente respetar y obedecer el Octálogo que nos rige a lo largo de todas las latitudes y longitudes de nuestras Caletas, expresa que confía en que todos ellos, sin excepción, teniendo en vista su honorabilidad y conciencia que los hizo merecedores de integrar esta Cofradía, cumplirán fielmente el mandato expresado en este Manifiesto.

JARA
 NOTARIO PUBLICO
 P. K.
 SANTIAGO

JARA
 NOTARIO PUBLICO
 P. K.
 SANTIAGO

CERTIFICO que la presente fotocopia se encuentra conforme con el documento que ha tenido a la vista y devuelto al interesado.
 27 OCT 1984
 Felix Jara Calot
 NOTARIO PUBLICO DE SICO.


 MIGUEL ROMERO RAMIREZ
 Capitán General

de la Hermandad de La Costa

Firmó ante nosotros.



ii Los Piratas... también reímos !!



En medio de la clase, Jaimito levanta la mano y le dice al profesor:

—Profe, ¿le puedo hacer una pregunta de lógica pura?

—A ver, Jaimito, sorpréndeme.

—¿Cómo mete un elefante en un refrigerador?

El profesor, pensando en fórmulas de física, responde:

—Eso es imposible, Jaimito. Las leyes del volumen y la masa...

—¡Nada de eso, profe! —lo interrumpe—. Es facilísimo: abre la puerta, mete al elefante y cierra la puerta. Punto.

El profesor rueda los ojos.

—A ver, tengo otra —sigue Jaimito—. ¿Cómo mete a un burro en el refrigerador?

El profesor sonríe, creyendo que ya entendió el juego:

—¡Ah, muy fácil! Abro la puerta, meto al burro y cierro la puerta.

—¡Cero, profe! —grita Jaimito—. ¡Primero tiene que abrir la puerta, sacar al elefante, meter al burro y luego cerrar la puerta! Fíjese en los detalles.

El profesor ya se está calentando.

—A ver, listillo, ya basta.

—Una más, profe, nomás una. El Rey León hace una fiesta de cumpleaños e invita a todos los animales del mundo. Todos van, excepto uno. ¿Cuál faltó?

El profesor lo piensa:

—Pues supongo que la gacela, por miedo a que se la coman.

—¡Falso! Faltó el burro, profe, ¡porque todavía lo tiene encerrado en el refrigerador!

La clase entera se ríe. El profesor, rojo de coraje, le grita:

—¡Me estás tomando el pelo, muchacho!

—¡No se enoje, profe, la última y ya! —dice Jaimito rápidamente—. Tiene que cruzar un río infestadísimo de cocodrilos asesinos y no hay puentes ni lanchas. ¿Cómo le hace?

El profesor cruza los brazos, triunfante:

—¡Me rindo! Es imposible cruzarlo sin morir.

—¡Ay, profe, usted no pone atención! —suspira Jaimito—. ¡Se cruza nadando tranquilamente! ¡Si todos los cocodrilos están en la fiesta de cumpleaños del león!

Un hipocondríaco va al médico y le pregunta:

Doctor, mi mujer me traicionó hace una semana y aún no me han salido los cuernos. ¿Será falta de calcio?

Un hombre va a ver al urólogo y le dice que quiere hacerse una vasectomía.

El doctor le dice que es una decisión muy grande, y que si lo había comentado con su esposa e hijos, y el señor le contesta que sí, que votaron 17 a 2.

Una enfermera está empujando una camilla. El paciente está palidísimo, con cara de pánico total, y le pregunta casi llorando a la enfermera:

- Por favor, ¿me podría llevar a Urgencia?

- Ya le he dicho antes que nó. Si el doctor dice que a la morgue, ¡es a la morgue!

HASTA LA VISTA !!